

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
TRIMESTRE	
Península.....	1.50 ptas.
Ultramar.....	3.75 »
Extranjero.....	5.00 »

Léanse las advertencias del anuncio de la 4.ª plana.

# El Herald de la Guardia Civil

RIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 11 Julio de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
57, JACOMETREZO 57

Horas de despacho, de dos a seis de la tarde.

APARTADO DE CORREOS, 147

Toda la correspondencia al Director.

## LOS MOTINES

Los desaciertos políticos de los Gobiernos, la aplicación de las leyes económicas, los arrendamientos por los Municipios de la recaudación de la renta de Consumos, producen en estos días y en diversas poblaciones graves agitaciones populares que si ya ni nos asustan ni nos extrañan es porque la fuerza de la costumbre nos ha llevado a más que presentarlas y esperarlas. Los pueblos airados por los desmanes de los políticos, heridos en el bolsillo, único sitio que parece que les quede con sensibilidad a los españoles, se lanzan a la calle en protesta tumultuosa y por desgracia frecuentemente sangrienta. El motín, como todos los años, corre como reguero de pólvora encendida de un extremo a otro de la Península y cuando apenas se ha extinguido el eco de los gritos sediciosos en una población levántanse con mayor fuerza y empuje en otra.

Es este un mal que por la constancia con que nos aqueja podíamos llamar constitucional, vicio invencible de la sangre perversa por los malos humores, enfermedad del espíritu nacional tanto ya de sufrir tanto y tanto en el más paciente de los silencios.

Y en los procedimientos empíricos de gobernar que por España se usan, como único remedio para ello los gobiernos vienen contando tan solo con la Guardia Civil, que por este peregrino procedimiento viene a ser la cabeza de turco, sobre la que se descargan los viejos agravios populares.

Un ministro comete un atropello, un alcalde hace mangas y capirotes de la hacienda y de las cosas del Municipio, un arrendador de Consumos ó de cédulas pretende engañarse en señor feudal, un recaudador de contribuciones aprecia que la vida consiste en embargar todo lo emblegable, unos cuantos hombres piden pan y trabajo, y el Gobierno, en lugar de censurar los yerros del ministro, poner coto a las exigencias de los arrendadores, advertir al recaudador que en la tierra hay que hacer algo más que embargos y dar trabajo y pan a los que lo piden, zanja el asunto, termina el conflicto, y corta el nudo, que podía desatar, con la misma enérgica determinación siempre: reconcentrando la Guardia Civil, exponiéndola a las iras de los amotinados y quedándose tan satisfecho.

Ya está todo arreglado; desde el atropello ministerial al hambre del obrero todo se remedia y cura con la misma milagrosa panacea.

Poco importa que se destine a fines ajenos a la Benemérita; poco importa que el prestigio de la Guardia Civil rueda por los suelos entre la rechifla, las injurias de las mujeres y los insultos y los dictarios de los hombres; poco importa que veteranos merecedores de todo respeto, que lucen en sus pechos cruces rojas, se pregunten si la patria les entregó las armas para mantenerse con ellas a pie firme, recibiendo la lluvia de denuestos, imposibles, obediendo a la orden superior, que consiste en servir de carnaza en quien la fiera se sacie. Poco importa que la autoridad moral se pierda, que el uniforme que debía inspirar más respeto a las gentes se confunda a los ojos de éstas con el de los polizontes municipales, que corren detrás de los vendedores en las plazuelas para cobrarles la perra del impuesto; poco importa sacar al Guardia de sus hogares y de sus cuarteles para volverlos a él afrentados, escarmentados. Las turbas, afónicas, se han callado; las multitudes, rendidas, se han entregado; la injusticia queda victoriosa, y vamos viviendo!

Y esto no sólo es un abuso que se comete a mansalva con la Guardia Civil, sino que entraña una desigualdad irritante. La Guardia Civil no es la encargada de mantener el orden; para eso está la policía y el Cuerpo de Seguridad, y cuando éstos no basten, entonces es

cuando únicamente se puede en ley justicia recurrir a ella, pero como de tantos elementos de fuerza de que puede disponer, sin preferencia a los demás cuerpos del Ejército.

Es más; aun en estos casos, la Guardia Civil debía ser la última en salir a la calle para reprimir el desorden, y está más necesitada de prestigio que los demás.

Al soldado que cumplido su tiempo de servicio se retira a su casa, y sobre que no ha de estar nunca en contacto directo con las gentes, que no ha de tener haner valer su autoridad u representación continuamente, no le grave, no tiene tan alta trascendencia que en medio de la revuelta la agita popular no le mire con el respeto debido. Pero al individuo de la Benemérita ha de menester de un gran ascenso para cumplir con su verdadera misión, no se le puede exponer a esos desahogos sin grave perjuicio de su necesario orgullo.

Convencidos los revoltosos de que la Guardia Civil no se diferencia de la policía más que en uniforme, que el fuero militar es cosa de leyenda, de no tiran, de que no hay peligro ni responsabilidad alguna efectiva en esconderla, la intervención de la Benemérita pierdetoda su eficacia consiguiéndose ella tan solo quebrantar su prestigio.

No son nuevas estas razones, que tan al alcance de todos; no son nuevas estas protestas que ya se formularon en 93 en *El Herald*, cuando la Guardia Civil parecía haberse convertido en cabeza de los desaciertos ministeriales, y aun no lo sean creemos que hay motivos para recordarlos ahora que en la revuelta de todos los años y el tin asoma amenazador en Albacete y hoy y en todas partes mañana.

El abuso constante de las reconocimientos es lo que nos mueve a escribir estas líneas. No es necesario que el triunfante de la policía, paseándose por las poblaciones, casi lo jefique. Basta con un rumor ligero de rebelión del orden para que se lleve a cabo el más fútil pretexto se arranca hogar al individuo, se deja abandonado la vigilancia, consiguiendo con esto los malhechores se aprovechen a su to de ella, y se les irroga infinitos juicios obligándoles a vivir fuera de casa, a gastar doble; y recompensas todas estas molestias, todos estos sacrificios con la concesión de unos pluses no se cobran nunca ó se cobran a los tres años.

¡Luego, si el Guardia contrae de para el sostenimiento de su familia juzga como deshonoroso y basta esto que sea expulsado del Cuerpo! ¿Es justo?

No solo se les obliga a prestar un vicio que no deben hacer sino en contra de las demás entidades del Ejército como uno de tantos, sino que encima cuesta el dinero. ¡Es la cosa más delicada que darse puede!

Hasta ahora no se ha abusado mucho de la Benemérita; a Bilbao se han dado también fuerzas de caballería fanteria y artillería para estar prevenidos en caso necesario. Si esto significa rectificación del antiguo sistema nos alegraremos mucho, porque aquella coherencia, aquel ir y venir de la Benemérita en el año 93 es intolerable.

Y no está la Magdalena para tafatear.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

Con motivo del aparente retraso en la salida del número pasado se han recibido en la Administración de *EL HERALD* algunas reclamaciones, que han sido inmediatamente atendidas, como ha podido ver los que las hicieron al recibir el número por duplicado. Aunque lo plicábamos detalladamente, no creíamos el repetir que *EL HERALD* publicará, por decisión de la nueva prensa, TODOS LOS DOMINGOS. De modo el suscriptor saldrá beneficiado recibiendo más números al trimestre;

como sucederá en el próximo mes de Agosto, se publicarán cinco números en vez de cuatro, como antes se hacía.

No necesitamos encarecer los sacrificios que esto nos proporciona, pues están a la vista de todos, y para convencerse de ello baste considerar que no sólo son más números los que se publicarán ahora, sino que el aumento de tamaño hace que *EL HERALD* contenga doble lectura que contenía cuando le editaba la anterior Empresa.

En *El Imparcial*, y en unos artículos referentes a Filipinas que está publicando el señor Alhama Montes, se habla del odio de algunos oficiales de la Guardia Civil hacia los frailes, que no les permiten cometer exacciones y atropellos.

Desde luego nos extraña la aseveración del Sr. Alhama Montes, porque los oficiales que mandan la Guardia Civil, formada en su totalidad por tropas indígenas, son incapaces de cometer las faltas que se les achaca; pero de todos modos, esta afirmación de carácter de actualidad a la ya vieja cuestión de la amalgama de los tercios de Filipinas con los de la Península, revelando una vez más no sólo el derecho, sino la necesidad de que sean oficiales del Cuerpo los que manden la Guardia Civil, porque es muy fácil que éstos pretendidos atropellos y exacciones nazcan exclusivamente del natural desconocimiento de la misión del Benemérito Instituto, por parte de algunos oficiales, que no por eso dejaron de ser dignísimos y que dentro de sus Cuerpos podrían prestar importantes servicios, más dentro de sus aptitudes y de sus aficiones que a él le llevaron.

Angel Villamar, el consocio de Conde, el famoso falsificador preso en la Cárcel Modelo como autor de las estafas de Correos, ha sido preso en Salamanca por la Guardia Civil.

Villamar, a quien la policía, esta policía de chapa para viajar gratis en los tranvías, no había logrado capturar, y que es uno de los principales directores de la Sociedad de estafadores establecida en Madrid, usaba nombre supuesto.

La detención tiene excepcional importancia, porque el Villamar estaba en el secreto de todo y era el alma y vida de los aprovechados industriales.

Leemos en *El Imparcial*: «Desde la Coruña remite el gobernador a la Biblioteca Nacional, por tránsitos de la Guardia Civil, la *Crónica Troyana*, escrita en gallego, código 7.º, 67 de ese establecimiento oficial.

Parécenos que el servicio de Correos no le inspira gran confianza al gobernador de la Coruña.

El gobernador de la Coruña, como tantos otros, olvida cuál es la misión de la Guardia Civil y que ni su fundador, el insigne duque de Ahumada, pensó jamás que llegara a servir para conducir libros por tránsitos.

La cosa no tiene importancia en estos tiempos ni merece la pena de fijar en ella mucho la atención; pero de todos modos, como por estas pequeñeces y otras muchas se ha quebrantado notablemente el prestigio de la Guardia Civil, bueno será dejar consignada nuestra protesta y, de paso que recordamos a los gobernadores que la Guardia Civil no tiene para qué hacer oficios de demandaderos, llevando y trayendo encargos, hacerlo así mismo con éstos para que tengan presente que nunca, por ningún concepto, tienen obligación de aceptar semejantes comisiones.

El ilustre general Hoyos, encontrándose un día en la calle con un individuo de uniforme que llevaba en la mano un paquetito, se acercó a él y, después de haberse dado a conocer, le preguntó dónde y quién se lo había entregado. Enterado el general de ello le ordenó marcharse delante de él, cogiendo el paquetito, y al llegar al punto donde había de entregarlo el guardia, se lo devolvió diciéndole:—Tenga usted. La Guardia Civil no lleva más que sus armas.

El fundador del Instituto, el por tantos conceptos insigne duque de Ahumada tenía para el servicio oficial en su casa cuatro Guardias con el carácter de ordenanzas.

Al mudarse de domicilio, una vez su misma señora llamó a un Guardia para encargarse que ayudase a un criado, dentro de la casa. Sorprendido en esta ocupación el general le inmediatamente ordenó volverse a su puesto, diciendo:—Sí, es una equivocación de mi señora. Los Guardias no pueden hacer oficios de criados.

Hemos citado a este propósito estas dos anécdotas porque entendemos que encierran un alto ejemplo, y que se puede decir muy bien que sientan jurisprudencia.

El distinguido Capitán D. Luis Pérez Raitia ha sido nombrado secretario de la subinspección general del Instituto en Cuba.

Reciba por ello nuestra más sincera felicitación.

¿Podría decirnos el general Azcárraga qué hay de la convocatoria de Getafe? ¿Hay algún inconveniente en que los aspirantes sepan si van a obtener ó no examen?

La reforma del reglamento no la van a pagar los que tienen un indiscutible derecho a que la convocatoria se lleve a efecto y los exámenes se realicen.

Suponemos que el Ministro de la Guerra contestará a nuestras preguntas, ordenando que a convocatoria tenga lugar; pues lo contrario es una injusticia que no se puede tolerar.

Parece que en este país no hay más leyes que las pasiones y caprichos de los ministros.

El ministerio de Ultramar ha aprobado los créditos necesarios para la creación de un Tercio de la Guardia Civil en Puerto Rico.

Por la ley que esto concede hay que cubrir dos vacantes: una de Coronel y otra de Comandante.

¿Por qué no se ha hecho ya? ¿A qué obedece esta demora en el cumplimiento de esa ley?

No creemos que pueda haber dificultad alguna para ello, porque concedido el crédito no hace falta más que el Ministro de la Guerra cubra las vacantes.

¿Es que el General Azcárraga no quiere que se cree el Tercio de Puerto Rico? No lo creemos. Por más que eso no nos causaría gran sorpresa que así fuese.

Nuestro colega *El Diario de Barcelona* publica los siguientes datos, que juzgamos de gran interés:

«Desde los comienzos de la campaña de Cuba, según las estadísticas oficiales, el número de ejército que hemos enviado allí para sostener el honor de nuestra bandera y que está compuesto de la juventud de la patria, ha sufrido la siguientes bajas: 23.000 fallecidos a consecuencia de las heridas y enfermedades; 22.000 en los hospitales de la isla, y 14.000 regresados por inútiles; estas bajas representan la tercera parte del contingente efectivo, y ponen en desconsuelo por su gravedad al ánimo más esforzado; y si a esto se agrega que el capital gastado en la guerra suma una cantidad que no quiero transcribir, se comprenderá con cuánta razón desea el país ver claro en este difícil problema, cuya solución no aparece en ninguna parte.»

Tiene razón el prestigioso periódico. El país tiene derecho a saber muchas cosas que ignora, porque no en balde viene derrochando la sangre y el dinero.

De una carta que publica *La Correspondencia Militar* cortamos un párrafo sumamente sabroso.

Hablando de los políticos dice el aludido: «Lo esencial para ellos es que las parejas de la Benemérita les vigilen bien sus fincas y personas, que es lo primero que encargan en cuanto llegan a sus distritos.»

Está muy en lo cierto el autor de la carta. Lo importante para esos caballeros es aprovecharse de la Guardia Civil en cuanto pueden.

Pero estando siempre a media correspondencia; es decir, aceptando todos sus beneficios, pero sin preocuparse, ni por espíritu de justicia, ni por agradecimiento, jamás de sus necesidades ni de sus reclamaciones.

El Coronel del 12º Tercio ha devuelto a la Dirección General del Cuerpo la pelizza que para ensayo se le había remitido.

Se nos dice que el expresado Tercio, así como los cinco más que la han ensayado, consideran de utilidad la adopción en el Instituto de la indicada prenda.

En dicho Centro se está confeccionando una memoria para su curso al ministerio de la Guerra, respecto a la aplicación que debe tener en la Guardia Civil el Reglamento de los Cuerpos, dada la especialidad de dicho Instituto, que se diferencia por completo de los demás del Ejército.

Nuestros lectores podrán ver en nuestra información que la Intendencia militar de Cuba acaba de acreditar gratificación de escritorio a los Comandantes de puesto.

El ejemplo es bueno para ser imitado aquí en la Península, donde no cobran gratificación unos cuantos Comandantes de puesto. No es esta la primera vez que se reclama desde estas columnas esos cuantos *ochavos* que en justicia deben percibir las clases de tropa y que no perciben por una *importantísima* economía, que bien puede equipararse a la del chocolate del loro.

En este país, donde se derrochan los millones, no se le concede al pobre Guardia lo que tan legítimamente le corresponde.

Pero en cambio se le trae y se lleva, sin consideración alguna, de aquí para allá.

Y váyase lo uno por lo otro.

El Sr. Director de la Guardia Civil no ha salido de Madrid, como han dicho algunos colegas.

En el número próximo

**ARTÍCULO ILUSTRADO**  
**La Guardia Civil en Filipinas**

(Entrevista con un distinguido general.)

## CRÓNICA MADRILEÑA

*El calor.*—Conversación única.—Los alborotos.—La hidra.—Nuestra vida en un tris.—En lo que parará todo.—Lógica madrileña.—De teatros.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Ver y tomar.

El calor es el tema de mayor actualidad. Huir de él el problema que más preocupa a los madrileños. Los que no hemos podido hacer la maleta y huir de este horno encendido, nos conformamos con permanecer encerrados como los topes en su madriguera durante el día, dejando el respirar para la noche. Porque este calor asfixiante ni respirar deja.

Ni la guerra de Cuba, ni la actitud de Mac Kinley, ni siquiera la retirada de Canalejas, que es cosa de mayor cuantía para un pueblo tan amigo de chismorrear como éste, preocupan a nadie. En Madrid no se habla más que de el calor; es el único tema a debatir. La única discusión que logra despertar algún interés es la de si durará mucho ó no. Discusión perjudicial, porque encima de estar, naturalmente, ardiendo, para perecer no nos falta más que hastalos ánimos se nos acaloren.

El motín de Albacete y la huelga de Bilbao han pasado casi desapercibidos.

Los que están en el secreto únicamente son los que le han dado algunas vueltas al asunto, dando por seguro que la hidra, la terrible hidra asomaria la cabeza un día de estos, no se sabe si por Zumárraga ó por Despeñaperros.

El caso es que la hidra va a aparecer de un momento a otro; que entre el calor y el miedo natural que esto causa, vivimos de puro milagro. La hidra, la terrible hidra que, como digo, esperamos de un momento a otro, se ha desnaturalizado bastante, y esto es lo que nos ayuda a que nuestra inevitable muerte no sea repentina. La hidra, viene esta vez con boina, y ya se sabe que no es por allí por donde viene la suerte, y que es fácil que todos estos fatídicos anuncios acaben en un discurso de Mella ó de Cerralbo, y unos versitos de Polo Peiró y el padre Casulla. Total, agua de borrajas.

Quedamos en que hasta que la hidra con boina nos devore, los madrileños nos dedicaremos a huir del calor, y como los españoles somos muy prácticos, no encontramos mejor manera que encerrarnos en un teatro, para ya que muera uno de asfixia, que muera al menos con gusto. Los Jardines están muy animados.

El Príncipe Alfonso rebosa de gente todos los días. La empresa, que había perdido bastante dinero en la campaña de invierno en Apolo, se está rehaciendo, gracias a la última obra de Ramos y Chueca, *Agua, aguardiente y azucarillos*.

La obra es entretenida y ha entrado derechamente en el público. No obstante, no falta quien prefiera a ver el *Agua, aguardiente y azucarillos* en el teatro, tomárselo tranquilamente en aguaduco de Recoletos.

En lo cual, puede que los que tal hacen no les falte razón y lógica. Siempre vale más tomar las cosas que verlas.

J. DE C.

## LA GUARDIA CIVIL Y LOS GOBERNADORES

Está muy claro y muy preciso, aun demasiado, porque la franqueza del espíritu se convierte en nosotros con frecuencia en rudeza de la frase, nuestro criterio en lo que se refiere a las relaciones de la Guardia Civil con los Gobernadores de provincia, porque en un artículo del número pasado quedó explícitamente dicho y en forma que no podía dejar lugar a dudas.

Así, pues, estimando que urge poner coto a las demasiadas de ciertas autoridades de ocasión, no podemos por menos de ver con gusto la campaña que en este sentido inicia nuestro estimado colega *El Correo Militar*, y a la que prestaremos nuestro más decidido apoyo por ser una de las cuales en que nosotros pensábamos, solos ó acompañados, poner toda nuestra fé, nuestro entusiasmo y nuestras energías.

Conforme nuestro colega con la opinión emitida ya en nuestras columnas, dice con gráfica frase y una realista crudeza que nosotros elogiamos por creerla necesaria:

«No me ha cabido nunca en la cabeza el que un paisano, que muchas veces puede saltar desde *zapatero de portal*, barbero (histórico por Romero), ó de *aguardador* a Gobernador Civil de una provincia, tenga facultades para disponer de las fuerzas de un cuerpo armado de la importancia del nuestro y ordenar a todos a su antojo, desde el Teniente Coronel al guardia de segunda clase. Esto es depresivo y humillante para nosotros y debemos hacerlo desaparecer.»

Tiene razón el colega, esto es indigno y hay que ponerle remedio cuanto antes.

No nos cansaremos nunca de repetirlo; es de urgencia grandísima la reforma del Reglamento y que en el nuevo se deslinden bien las



atribuciones de los Gobernadores para cortar así atropellos é injusticias, cuando no humillantes molestias por lo menos.

Y como esto solo no es remedio bastante á mal tan grande, importa encontrarlo. El que el colega ofrece, sin satisfacerse ni descontentarnos, no podemos aceptarlo en definitiva por que firmemente creemos que ningún periódico militar tiene la autoridad suficiente para dar solución á problema tan árduo y tan difícil como éste, en que los intereses políticos se juegan una carta de grandísima importancia para ellos.

Entendemos que el mejor sistema, es el de recoger las impresiones y opiniones de todos los que con ellas nos honren, como ha practicado el colega, para en vista de la suma de ideas con que se nos ilustre, dar nuestra opinión lisa y llana á proceder ahora ligeramente.

Es esta una cuestión que exige mucho tacto y tino para tratarla; porque es de las que más interesa al Cuerpo. Así, pues, perseverando desde luego en nuestra campaña contra los desmanes gubernamentales, recogeremos con sumo gusto cuantas opiniones se nos remitan y cuanto entrañe una solución á este trascendental conflicto permanente.

#### Un voto de estimación

De una carta con que nos honra un dignísimo jefe de la Guardia civil extractamos algunos párrafos que creemos de gran interés, dándole á nuestro comunicante las más afectuosas gracias por su colaboración, que esperamos sea tan frecuente como deseamos.

He aquí la carta: «Muy bien, Sr. Director. Ya hacía tiempo que deseábamos oír hablar tan franca y desembozadamente, como se habla en el artículo titulado «La Guardia Civil y los Gobernadores.»

Por mucho que ustedes se indignen su protesta no llegará á los altos tonos que levanta nuestra dignidad profesional por las constantes invasiones de los Gobernadores y sus adláteres.

La política que lo avasalla todo, que todo trata de sojuzgarlo y que mancha cuanto toca, va minando los prestigios de la Benemérita, convertida por las malas artes de los unos y la apatía, indiferencia ó conveniencia de los que tienen el deber de ampararla, en polizontes, municipales ó agentes de las autoridades civiles, para las que todos los prestigios están vinculados en sacar adelante el acta de su paniguado ó en hacer valer su influencia de cacique.

No es posible imaginarse el dolor que produce en los que, como el que suscribe, han estado acostumbrados á que se les mande por Jefes naturales y con arreglo á las Ordenanzas militares, las imposiciones, intemperancias y trasgresiones de unos cuantos caballeros erizados en autoridad en rápida carrera, que acaso empezara en mulid de elecciones.

Es, en verdad, irritante, señor Director, que un hombre de carrera, con brillante historia militar, encañecido en el servicio, pueda ser objeto de molestias, vejaciones y hasta de suspensión de empleo por parte de un paisano que no distingue entre el jefe de la Comandancia.

No creo que sea preciso para que el servicio pueda prestarse, una dependencia tan depresiva, y por lo tanto bien digno de aplauso es ese periódico que usted tan dignamente dirige por empezar una campaña de reforma del Reglamento para que nuestras relaciones con las autoridades civiles nos pongan á salvo de los ataques y presiones que todo militar digno debe rechazar.

Con quitar hierro y estar bien sostenidos por los de arriba, la Guardia Civil será lo que debe ser.

Me atrevo á asegurar que esta es la opinión unánime del Cuerpo; y si alguno no pensara así, que en todo hay excepciones, bien merecido se tiene los Gobernadores, Jueces y caciques que á todos nos han tocado padecer.

UN COMANDANTE

### EL TRAJE DE RAYADILLO

Los periódicos han publicado la noticia de que el Ministro de la Guerra ha autorizado el uso del traje de rayadillo á las tropas de guarnición en Andalucía. ¿Estará incluida en la determinación del General Azcárraga la Guardia Civil? En ley y en justicia, no cabe la menor de las dudas, porque la ley constitutiva del ejército no diferencia á la Guardia Civil de los demás Cuerpos; pero tememos, con gran fundamento, que, en este como en otros muchos asuntos, la Guardia Civil sea preterida y no obtengan éxito sus reclamaciones.

Acertado nos parece que á las tropas de guarnición en Andalucía se les conceda el uso del traje de rayadillo, como ya se había hecho anteriormente con el Cuerpo de Carabineros. No son los que forman en las filas del ejército de peor condición que el resto de los humanos, ni hay razón alguna para que se les haga sufrir durante la presente estación el pesadísimo traje de paño.

Más que de justicia, era esta una cuestión de humanidad.

Y si era de absoluta necesidad que el traje de rayadillo se aceptase para las tropas de guarnición en Andalucía, más imperiosa é ineludible es la que reclama la misma autorización para la Guardia Civil que presta sus servicios en aquellas provincias.

No se puede comparar el servicio de guarnición que prestan las tropas con el penosísimo de la Guardia Civil. Perdidos por las carreteras polvorientas y vertientes, en que la fuerza del sol tuesta las piedras y calcina la arena, las parejas de la Benemérita sufren, encerrados en el uniforme de paño como en una coraza de fuego, un suplicio que si escapó

á la imaginación de los antiguos inquisidores, no sería por considerado de poco martirio.

Dentro de las poblaciones hay más medios de defenderse del calor asfixiante de Andalucía. Pero en medio de los campos, no hay más que exponerse á una insolación segura si se quiere cumplir con el servicio.

En el servicio de guarnición, fuera de contados momentos, el soldado con su traje de mecánica puede aliviar la inclemencia de la temperatura. El que penosamente no cesa de descansar un instante en la vigilancia de la propiedad agrícola, tiene ó que abandonar el servicio como superior á lo humano, ó exponerse á una muerte, en aras del deber si; pero sin gloria y sin recompensa.

A los que en estos días de Julio, en los más ardorosos del mes de Agosto, no hayan visitado las provincias andaluzas, quizás juzguen estas líneas algo exageradas. Los que hayan respirado aquella atmósfera de fuego que abrasa los pulmones y llega á imposibilitar la respiración, seguramente afirmarán nuestras aserciones, calificándolas de muy distinto modo.

No es posible exigir que se cumpla bien con el servicio á unos hombres que, lanzados por una carretera adelante, encima del peso no escaso de armas y correajes, tienen que soportar la pesadumbre de un uniforme, propio para pasear por la Siberia.

Urge, pues, que se conceda, si como parece no está incluida en la disposición ministerial la Guardia Civil, el uso del traje de rayadillo á los tercios que guarnecen á Andalucía, en bien de todos; porque no solo representaría una gran ventaja para aquellos, sino también para la vigilancia en los campos que con el uniforme de paño es imposible hacer á ciertas horas del día, en que según una frase feliz de un distinguido escritor, Andalucía se convierte en un incendio.

Inconveniente para acceder á la petición que hacemos, no se nos alcanza ninguno.

El uniforme puede conservar la misma forma. Solo con variar el color y la tela, basta. Ventajas, no hay para qué enumerarlas. En estos días en que las mieses doradas incitan la mano criminal del incendiario, que tanto ha dado que hacer á la Benemérita en aquellos campos, en que la venganza personal y el encono de los recientes luchas electorales, suelen revelarse en el incendio aterrador de los montes, es más precisa la vigilancia de la Guardia Civil que garantiza la seguridad de la propiedad agrícola contra cualquier infame atentado y para que esto sea eficaz ya es menester contar no solo con el celo nunca desmentido de la Guardia Civil, sino con los elementos precisos para toda lucha. Enviar á vigilar las tierras andaluzas con el uniforme actual á la Guardia Civil, es condenarla á una penalidad tan innecesaria como sin fruto.

Accédase, pues, á lo que pedimos; concédase el traje de rayadillo á la Guardia Civil y se la habrá puesto en condiciones de cumplir con su deber. Por más que como ahora de todos modos el servicio se hace y se tiene, bien puede que hayan pensado que lo de menos es pensar en remediar en lo posible una de las muchas penalidades que la Guardia Civil sufre en el cumplimiento de su penoso y difícil cometido.

### LAS GUERRAS

#### Cuba y Filipinas

##### IMPRESIONES

La situación de Cuba es cada día más crítica. No hay medio de ver con calma que pasa el tiempo tan inútilmente que no se consigue nada y que la esterilidad de los sacrificios hechos por la nación son cada día más patentes.

Ni la guerra se acaba, ni las provincias que se dicen pacificadas lo están, ni con mucho, ni el ejército, mal dirigido y peor organizado, puede lograr algo que merezca la pena de consignarlo como victoria. El que las partidas insurrectas sigan huyendo ante nuestras armas no es nuevo ni puede servirnos de gran satisfacción, porque de ello no obtenemos ninguna ventaja positiva, y porque si en la parte práctica nada nos resuelve, en lo que toca á la moral tampoco puede ser para nuestro ejército, hecho á más grandes empresas y á más altos empeños, motivo de galardón la continua derrota de esas bandadas de gentes maleantes, mitad ilusos, mitad bandoleros. En otro lugar de este número consignamos las bajas que el paludismo, el vómito y la fiebre han causado en nuestras filas más que las bajas traídas de la insurrección. Cerca de 70 mil hombres entre muertos, enfermos é inútiles, son algo, algo que reclama más cuidado y mayor atención en la dirección de la campaña, que exige más acierto y mayor fortuna en el General que está al frente de las tropas, y del Gobierno que en este puesto le sostiene más acierto y mas fortuna, porque tan grave delito es en la milicia el no saber lo que se hace, el no tener pensamiento, ni plan, ni idea, ni nada que signifique un propósito y un fin determinado, como estar á mal con la torradiza diosa, que mas Generales han caído por su mala estrella que por la incapacidad reconocida. Si la buena fortuna sirve para subir, justo es que sirva también para bajar.

Los miles de hombres que ha ido dando la patria parece como que han desaparecido. Su presencia no se nota en la isla, y no es por culpa propia, que aun los más desahogados de nuestra nación reconocen que no se puede comparar en bravura y coraje con nuestro ejército ninguno del mundo.

Los millones han salido á miles del Tesoro exhausto y los nuevos impuestos van á hacer imposible la vida económica del país... y pasan los días, los meses y los años y todo lo que sabemos de nuestra fortuna es que no se paga á las tropas ó se las paga con billetes

que tienen una depreciación considerable, y toda la más interesante noticia que de allá nos llega, es que en los hospitales de la Regla de la Habana no caben los enfermos, y como compensación á tanta desdicha y á desastro tanto, el General Weyler nos comunica que en toda la isla hemos hecho al enemigo un centenar de bajas y que se han presentado á indulto 25 ó 30 insurrectos, siempre los mismos como los comparsas de los teatros de poca importancia, que salen por un lado y vuelven á aparecer por el otro.

Ahora se vuelve á insinuar que para el mes de Septiembre será necesario enviar otro puñado de hombres de refuerzo y con ellos otra millonada más. Esto ya es intolerable. El país, si no ve de modo palpable resultados prácticos, debe negarse en masa á entregar ni un céntimo ni un hombre más.

De Filipinas nada. La insurrección sigue y el General Primo de Rivera no da señales de vida.—X.

#### RECOMPENSAS

Cruz roja de primera clase del M. M. pensionada á los Sres. Capitán, D. Ignacio Sierra Risco; Teniente, D. Juan Usera Sánchez; Teniente, D. Antonio García Cañas y D. Luis de la Fuente.

Cruz de plata del M. M. con distintivo rojo, pensionada con 7,50 pesetas al guardia primero Bernardo Badal Suay.

Cruz de plata con distintivo rojo á los guardias segundos José Moltó Estevez, Manuel Novo Fernández y Sargento Macario Yerro.

Cruz de plata del M. M. distintivo rojo, pensionada con 2,50 pesetas á los guardias Eladio Pardo Rojo; segundos: Manuel López Iglesias, Marcos Sacedo Andreu, Juan Guzmán Ibanez, Cirilo Benedit Tomás, Antonio Pedido García, Serafín Santín López, Juan Calverol Pujol, Manuel Varela Cano, Elipio Bello Petriz, Manuel Villareal Rivas; primero, Federico Segarra Guach; segundos: Gregorio Gómez Royo, Aniceto Plaza García, Timoteo Caballero Garrido, Agapito Blanco Murillo; cabo: Juan Marcelló Modenes; guardia primero: Juan González Fernández; segundos: Sebastián García Maurano, Pedro Vistuir Lalana, Manuel Sairo Pérez, Celestino Parada Rodríguez, Jose Sarra Herrera, Erancisco Carmona Sauco, León Madrigal Gil-rola y Mariano Baena Barrera.

Por el comportamiento observado en la acción de Cayo Ramón y Sabanas Nuevas (Matanzas), que tuvo lugar el 12 de Febrero último, se concede Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo, al Cabo y Guardias de la Comandancia de Colón, Juan Pérez Merino, Hermenegildo Pensado Berna y Silvestre Laborit Mezquita.

### EL CABO SALINAS

El valiente cabo Gumersindo Salinas, Comandante del puesto de Jaruco (Habana), ha dado una muestra más de su valor y su pericia.

Después de la toma de un campamento enemigo realizada el 1.º del actual en el monte «Soledad» el día 6, puso en conocimiento del señor comandante militar de Jaruco la existencia de una prefectura insurrecta en el punto denominado «Garro».

Puestos ambos de acuerdo para realizar una operación combinada, el cabo Salinas salió con 12 guardias á sus órdenes en busca del enemigo, llevando el comandante militar fuerzas de la guarnición.

La prefectura insurrecta fué sorprendida por nuestra fuerza, y después de un cuarto de hora de fuego, se recogieron en ella dos insurrectos muertos, dos caballos vivos, dos tercerolas y otros efectos, huyendo el enemigo en distintas direcciones.

Continuando la persecución por montes «Soledad», nuestra vanguardia, compuesta de 12 individuos que guiaba el cabo Salinas, tomaron otra prefectura á viva fuerza, quedando en nuestro poder el cadáver de otro rebelde y ocho caballos.

Por este nuevo hecho de armas ha sido también propuesto el celoso cabo Salinas para una recompensa, y á fé que bien se la merece.

### EL ASCENSO DEL SR. LA BARRERA

Nuestro estimado colega *El Centinela* de la Habana, contesta en uno de sus últimos números á ciertos reparos que *EL HERALDO* puso á una noticia de *El Imparcial*, en la que el colega madrileño daba cuenta de haberle sido ascendido por sus importantes servicios prestados como jefe de policía de la Habana.

«Hale extrañado á nuestro querido compañero *EL HERALDO* DE LA GUARDIA CIVIL, dice el colega, que *El Imparcial* de Madrid diera la noticia de haber ascendido al empleo inmediato, el señor comandante La Barrera, jefe de Policía de esta capital, por los servicios prestados en este destino.»

No era extrañeza sólo, era estupor el que nos causaba la noticia y no porque el Sr. La Barrera no se mereciera esto y mucho más, sino porque los servicios especiales prestados, con ser importantes, no correspondían con la recompensa concedida.

«Y no solo se extraña de la forma con que se reviste la noticia de referencia, sigue *El Centinela*, si que se inclina á creer que *El Imparcial* se equivoca, porque, según recuerda *EL HERALDO*, el Sr. La Barrera «ha obtenido otras mercedidas recompensas pertinentes al cometido que ha desempeñado, y porque en las funciones del mismo cargo que tan digno jefe desempeña, solo obtuvo la cruz blanca, otro muy conocido y prestigioso, que en combate campal con una partida de latrofaciosos, que cogiera prisioneros, recibió dos balazos.

«razón nuestro ilustrado compañero *El Hbo* quitársela sería salirse fuera del terreno».

«Yo creo que tenemos razón! ¿que para dar opinión sobre esto no has que atenerse al reglamento de recompensas á su espíritu más que á su forma.

«para que ni este apreciable colega, ni *El Imparcial* alimenten dudas sobre el particular es que les conste que el señor La Barrera, uno de los jefes de policía de la Habana mejores servicios han prestado á la pía obtenido el empleo de Teniente Coronel de la Cruz roja del M. M. pensionada por sus servicios de guerra; y otras recompensas, por sus prestados en el destino que tan dignamente desempeña en esta capital.

«Como se explica que un jefe de policía presta sus servicios en la Habana donde no entraron los insurrectos, obtenga recompensas por méritos de guerra?

«la cosa es bien sencilla: saliendo á ope- rrampo, unas veces hasta Placetas, á las órdenes del General Weyler y otras hasta donde convenido á la causa del orden.

«Jegamos—¡qué hemos de negar!—los méritos servicios del Sr. La Barrera, ni me menos; pero no había quien nos sacara distra creencia de que la recompensa no conidia á los hechos y, sobre todo, por los méritos prestados por el distinguido jefe de policía de la Habana hasta ahora. Desde el momento en que el Sr. La Barrera ha salido á operaciones, nada tenemos que decir, más que que se le haya concedido la recompensa que haya merecido. Aquí no se trataba de demostrar el error de *El Imparcial*, queda patente con la aclaración de *El Centinela*.

«Termina nuestro querido colega: modo que ya está descifrado el enigma que su noticia había planteado *El Imparcial*.

«Yo demás, preciso es convenir en que no querido colega *EL HERALDO* tiene una arosa memoria para citar hechos preteritos siempre resultan de actualidad.» «Yo demás, no es extraño que en los asuntos nos venimos dedicando hace muchos años buena memoria. Tan buena, que no se nos ha olvidado que al bizarro Ql Fort, que dió muerte al cabecilla y hero Manuel García, *El rey de los campos*, no ha concedido aún recompensa alguna. N sencilla cruz blanca del Mérito Militar. Yque este era un servicio no sólo de una tendencia grandísima y de los propios y pares del Cuerpo, sino que podía considerarse como prestado en acción de guerra, tanto el célebre bandido era á la vez uno de cabecillas de la insurrección.

«den estar satisfechos el General Weyler y general Azcárraga!

### RVICIOS DEL CUERPO

comandante del puesto de La Zarza, A Montaña Díaz, obtuvo una confidencia pual ha logrado capturar al autor de un cometido en el mes de Julio último en elbo de Río Tinto (Huelva).

«Pañado de los Guardias segundos An- toñordillo, Manuel Tamayo y Francisco To, recorrieron durante toda la noche del 2º rriente los montes cercanos, por barrs y veredas imposibles, logrando á las dña mañana encontrar en el sitio denominas Navas, término de Zalamea la Real, alinal que iba armado de una escopa y un es con el cual había cometido el crimen. rrvicio merece nuestro más sincero elogi- el riesgo que significaba perseguir á un cral en plena noche por medio de la sierra exndose á una muerte á mansalva.

Segundo Teniente de la Guardia Civil Del Barbero, jefe de la línea de Torrelaguardia, acaba de poner á disposición deautoridades á varios cómplices, encubrs y coparticipes del robo verificado en la de Depósitos en la Corte en los años 1888.

«zmente auxiliado por el Sargento Vi- coñonzález Lobo, Cabo Gregorio Rodri- guardia primero Eduardo González y sejos D. Mariano Bernal y D. Julian Mar- tino aprovechar las discordias surgidas ens delincuentes y trasladándose al pue- blalderretes, donde éstos residían, logró quefasesan su delito.

«una carta que firmada por *Un vecino de losres* hemos recibido, se nos da cuenta dejeico comportamiento del Comandante del puesto, Cabo Manuel España Finado, quiliado por el Guardia Juan V. Zapata in) con peligro inminente de su vida la saln de un joven de 14 años que se había cab el remoleno de un río, y que fué ex- tradáver de él después de infinitos es- fu del citado Cabo, que tuvo que arrojarle po veces al agua.

« Villosos, la población da muestras mtradedicias por el buen servicio presta- dol valiente Cabo de la Benemérita.

#### En Cuba

Gerzas del Cuerpo, infantería de San Qu y voluntarios, salió el Capitán don Enruiz de Alejos, batiendo grupos insurreen Cayo Musulmán y Vuelta Abajo, haelos cuatro muertos y recogiendoles armunicaciones, ropas, sacos de sal y otros efey destruyendo el campamento como de hios.

«apitán de este Cuerpo, D. Lino Ruiz de sa, con fuerzas del Cuerpo, 25 soldados delión de Gerona y guerrilla local de Ca- buñgór sorprenden en el puente conocido porherradura, una salina haciendo dos mu al enemigo, destruyéndoles útiles pater sal, garraones y otros efectos.

—El mismo Capitán anteriormente citado, con fuerzas del Instituto, soldados de Gerona y guerrilla local de Cabañas, practicó reconocimiento en terrenos de Silván y Rojas, batiendo grupos insurrectos, á los que se causaron cuatro muertos, recogiendo un mauser argentino, municiones, correspondencia y otros efectos, así como una faja de seda carmesí.

—El Teniente de la Comandancia de Sancti Spiritus, D. Pascual Gofí, con 50 guardias y 20 guerrilleros, batió en el portillo Llanades una partida á la que dispersó, haciéndole un muerto y recogiendo una bomba de grandes dimensiones, al parecer cargada de dinamita, con su mecha y fulminante, dos machetes, una bayoneta, nueve caballos y dos mulas cargadas con ropa y otros efectos, resultando por nuestra parte un herido grave.

—El Capitán D. Guillermo Castañó, con fuerza á sus órdenes, tuvo fuego con un grupo enemigo, haciéndole dos muertos.

—El Teniente Coronel D. Luis López Mijares, con la columna á su mando, practicando operaciones, sostuvo fuego en Ciego Montero y Cienfuegos, con grupos enemigos causándoles un muerto, que identificado resultó ser el cabecilla Ramón Abreu; en días siguientes se les tomó un campamento en la Caoba; recogiendo 21 caballos, monturas, una tercerola, un machete, municiones y efectos.

—El Capitán del Escuadrón de Sagua, con fuerza á sus órdenes y formando parte de la columna á las del Teniente Coronel Romo, asistió á varios fuegos con grupos enemigos, causándoles en diferentes encuentros nueve muertos, uno el titulado Comandante Rogelio Elías, y hecho prisionero el titulado Capitán Ayudante de Robau, recogiendo un rifle, un Mauser, otras armas, municiones, correspondencia y 16 caballos muertos, 30 recogidos, tres mulas cargadas con enseres de cocina, comestibles, ropas y otros efectos.

—El Comandante D. Antonio Jaime Ramírez, con las guerrillas locales, practicó varias operaciones por Aguirre, Guanabito y otros puntos de la jurisdicción de Sagua la Grande, destruyendo la prefectura de Adolfo Ventura y resultando muerto un insurrecto, recogiendo caballos, sal, carne, correspondencia y otros efectos.

—El Capitán D. Guillermo Castañó, con fuerzas del Instituto y guerrillas, tuvo fuego con grupos insurrectos en el sitio nombrado Inferno, causándoles dos muertos y recogiendo tres tercerolas Remington, cinco caballos y varios efectos.

—Con el Escuadrón de la Comandancia de Cienfuegos, guerrillas de Cartagena y Rodas, á las órdenes del primer Teniente D. Carlos Tovar, de operaciones varios días, hicieron un muerto al enemigo, que identificado resultó ser José Cabrera, se destruyó un campamento en Juan Alto, cogiendo caballos, documentos, carne, viandas y otro insurrecto de la raza de color muerto, que no pudo identificarse; otro campamento en Cabeza de Toro, otro en Soledad, causando otro muerto al enemigo, que identificado resultó ser Fernando Flores, y un prisionero, recogiendo sal en abundancia, caballos y muchos efectos; en Oquendo causó otro muerto al enemigo, llamado Higino y titulado Teniente, recogiendo tercera, machete y municiones, dos muertos más en Laguitos, uno de la raza blanca y otro de color, ocupándole un fusil Mauser, una tercerola Remington, carteras de municiones, tres machetes, tres caballos y un mulo, resultando por parte de la fuerza un herido grave y tres caballos muertos, verificando su presentación á consecuencia de estas operaciones 34 individuos, entre mayores y menores, de ellos siete armados.

—El segundo Teniente don Carlos Canot Vila, con individuos á sus órdenes y guerrilla local al mando del de igual clase D. Sebastián Murillo, sorprendieron un campamento insurrecto en el punto denominado Filipinas, Cienfuegos, ocupándoles víveres y muchos efectos que habían robado en varias carboneras del término de Caimanera.

—Por hurto de una potranca, fué detenido un individuo en Güines por los guardias segundos Antonio Fernández y Blas González.

—Al chocar entre los kilómetros 70 y 71 de la línea de Sagua el tren de pasajeros con algunos carros de otro tren de mercancías que se desprendieron, resultaron heridos gravemente el maquinista Carlos Mayor con una pierna amputada y varias quemaduras, y el guardia segundo de aquella Comandancia Cándido Pellicer con ambas piernas amputadas, además de otras gravísimas heridas, de las que falleció á los pocos momentos, y varios soldados heridos leves, prestando los oportunos auxilios el Comandante militar de Camajuani, Capitán D. Julio Pantoja, que se personó en el lugar del suceso con cuantos médicos existen en dicho poblado, y contribuyendo en unión del Comandante de armas del recinto y Administrador general de la línea á localizar el incendio que se había declarado como resultado del choque, sobre una de las casillas llenas de pipas de aguardiente.

La nueva empresa de *EL HERALDO* ha adquirido cuantas existencias tenía su Administración, y, por consiguiente, los nuevos suscriptores recibirán como regalo:

#### EL MAPA DE FILIPINAS

EN COLORES  
EL PLANO DE  
MANILA Y CAVITE  
Y LAS INTERESANTES NOVELAS  
SOLEDAD  
LA DEFENSA DEL REDUCTO



## PERMUTAS

Esteban Mañas Molina, Cabo de la 4.ª compañía de la Comandancia del Norte (14.º Tercio), desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las unidades de Almería y Málaga.

Francisco Casado López, Guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de Santa Elena, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, Almería, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Málaga y Barcelona, con preferencia las dos primeras.

## INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

### Los nuevos cajeros y Habilitados

A continuación publicamos los nombres de los habilitados y cajeros que han de regir en el presente año económico.

#### Habilitados

Del primer Tercio D. Miguel Galilea Bermejo, del 2.º D. Camilo Lillo Torres, del 3.º Don Vicente Tudela Fabra, del 4.º D. Gonzalo Carbonell y Cabrera, del 5.º D. Juan Fernández Oller, del 6.º D. Pedro Vázquez y Vázquez, del 7.º D. Manuel Tomé y Tomé, del 8.º D. Pablo Félix Jover, del 9.º D. Manuel Trejo Martínez, del 10.º D. Angel Berrocal y Gutiérrez, del 11.º D. Pedro Villalonga Mutti, del 12.º Don Angel Ladrón de Cegama y Mendoza, del 13.º D. Jerónimo Sánchez Marcos, del 14.º D. José Gómez Galindez, del 15.º D. Leandro Sánchez Baeza, del 16.º D. Antonio Perea y Pomar, de Baleares D. Antonio Julia Nogueras y del Colegio y Depósito Recria D. Luis López Caparrós.

#### Cajeros

De la Comandancia de Madrid D. Juan La-puerta González, de la de Guadalajara D. Felipe Prieto Lafuente, de la de Segovia D. Antonio Rodríguez y Rodríguez, de la de Toledo D. Mariano Ayala Cárdenas, de la de Cuenca D. Felipe Rico Martínez, de la de Ciudad Real D. Julián Rata de Miguel, de la de Girona Don Carmelo Rodríguez de la Torre, de la de Barcelona D. Antonio Gutiérrez Rodríguez, de la de Lérida D. Jose Corral Martín, de la de Tarragona D. José Morales Puigcerver, de la de Córdoba D. José Hidalgo Gutiérrez, de la de Sevilla D. Cristóbal del Canto Artigas, de la de Cádiz D. Ramón Aceituno Rocamendi, de la de Huelva D. Manuel Caro Izquierdo, de la de Valencia D. Gabriel Morales Inglés, de la de Castellón D. José Cid y Fernández, de la de Baleares D. Manuel García de Paredes, de la de Pontevedra D. José Blanco Carreras, de la de Lugo D. Manuel Díaz Mazoy, de la de Coruña D. Luis Kaises y Pérez, de la de Orense Don Joaquín Macías Pérez, de la de Huesca D. Mariano Raso Grós, de la de Teruel D. Isidro Sancho Llorente, de la de Zaragoza D. Juan Linares Piñero, de la de Granada D. Benito Pardo González, de la de Jaén D. Manuel García Muñoz, de la de Valladolid D. Manuel Gil Calvo, de la de Zamora D. Macario Ramos y Reoyo, de la de Salamanca D. Mauricio Hernández y Montero, de la de Ávila D. Ciríaco Martín Rolán, de la de Oviedo D. Agustín López Vinjo, de la de León D. Herminio Benavente García, de la de Palencia D. Ricardo Bonal Stors, de la de Badajoz D. Luis Errarte Leonidas, de la de Cáceres D. Valentín Alonso Sáez, de la de Burgos D. Gregorio Ortiz Laso, de la de Santander D. Hipólito Humada Alonso, de la de Soría D. Juan Carabaza y Molina, de la de Vizcaya D. Estéban Rico Urquiola, de la de Guipúzcoa D. Germán Beñarán Amigorena, de la de Alava D. Martiniano López Villanueva, de la de Navarra D. Félix Carlos Arero, de la de Norte D. Baltasar Chinchilla y Pasquier, de la de

Sur D. José Chacón Gandolfo, de la de Caballera D. Vicente Morales León, de la de Alicante D. Enrique Martínez Jimeno, de la de Murcia D. José Sánchez Bernar, de la de Albacete D. José Cejudo Ruiz, de la de Málaga Don José Taillefer Paniagua, de la de Almería Don Fernando Chacón y Benet, de la de Valdemoro D. José Domingo Fernández, de la del Colegio de Sargentos D. Enrique Royo García, de la del Depósito Reria y Doma D. José González Rodríguez.

#### RESOLUCIONES

Se ha cursado a Guerra propuesta de recompensas a favor del Cabo de la Comandancia de Badajoz, Julián Chamizo Hurtado, por el distinguido comportamiento que observó el 30 de Mayo último en el incendio que se declaró en una casa del pueblo de Rivera del Fresno.

Al expresado Cabo se le propone para una Mención honorífica, como comprendido en el Reglamento de Recompensas vigentes.

Por el Director General del Cuerpo se han dado las gracias, con anotación en sus respectivos historiales por servicios prestados, al Primer Teniente D. José Taillefer y Paniagua, Sargentos: Diego Sánchez García, Hermenegildo Agudo, Juan Gómez Quesada, Francisco Gómez Escudero, Diego Cuesta Alba y José Rincón Molina; Cabos: Antonio Marín Carrasco, Manuel Gabián, Juan García Pérez, Francisco Alón, Leonardo Fernández Alvarez, Bartolomé Mir Tomas, Juan López Aubes, Bonifacio Zurriel Centol, Mariano Romero Escribano, Gregorio Almenara Borrás, Cecilio Enrich Prades, Juan González Lozano y Santos Ores Alegría; y Guardias: Félix Echevarría Barrera, Manuel Jimeno Montolio, Andrés Piedrahita, Prudencio Tomé, Juan Armesto Pérez, Cándido Rodríguez González, Martín Calavia Coadón, Dionisio López Escribano, Balbino Aparicio Santos, José Solivella Campomar, Andrés Bibiloni Gelabert, Leonardo Fernández Alvarez, José Teleña Solares, Antonio Muñoz Ortega, José Navarro Cisneros, Francisco Pérez Chinchillo, Juan González Cotes, José Calero Benadocha, Enrique Hernández Ferrer, Juan Banza Coll, Luis Padilla Yguna, Andrés Roda Alvarez, José García Galindo, Ignacio Antequera, Facundo Ramirez, Juan de la Torre, Atilano Morales, Pedro Naranjo, Rafael González, Francisco Céspedes, Sebastián Pintado, Rafael Sánchez Caparrós, Joaquín González Galindo, Lorenzo Sánchez y Sánchez y José Castro Ruiz.

Se ha concedido de Real Orden, la rescisión del compromiso que tenían contraído, a los Guardias de las Comandancias de Ciudad Real y Sevilla, Eugenio Cabañas Villegas y Manuel Borrego Ferrero respectivamente.

Al Primer Teniente D. Francisco Félix López, que se encuentra en la situación de reemplazo por enfermo, se le concede entrar en turno para obtener colocación en activo, cuando le corresponda.

Se ha dispuesto la rectificación de la fecha del nacimiento del Guardia de la Comandancia de Huesca, Antonio Merino Tesoro, por haber justificado que aquél tuvo lugar en 1.º de Abril de 1847, y no en igual día y mes de 1846 que aparece en su filiación.

Al Guardia segundo de la Comandancia de Granada, Juan Salguero Baena, se le concede de Real Orden permiso y plus de reenganche en el compromiso que actualmente sirve y que contrajo por cuatro años en 12 de Abril de 1894.

Al Guardia de la Comandancia de Madrid, Alejandro Sacedón Quiñones, se le otorga abono de plus sencillo de reenganche que devengó desde 9 de Febrero a fin de Junio de 1896.

Al guardia primero de la de Toledo, Mariano Torija Puente, se le concede abono de la diferencia de plus sencillo al doble de reenganche que devengó desde 1.º de Mayo a fin de Junio de 1895.

Al de igual clase de Teruel, Nicolás Piñad, Mediavilla, se le concede también abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, que devengó desde el 18 de Mayo a fin de Junio del año próximo pasado.

Así mismo se autoriza al Jefe del Detall de la Comandancia de Vizcaya, para reclamar en adicional, diferencias del sueldo de su empleo al del superior inmediato para los Primeros Tenientes D. Benito Artieda Melón y D. Antonio Conde Fernández, y del plus sencillo al doble de reenganche que devengó el Guardia segundo Juan Palero Mateos, desde el 12 de Abril a fin de Junis de 1896.

#### Resoluciones de la Subinspección General de la Guardia Civil de Cuba

Se ordena el alta en infantería al guardia de caballería D. Andrés Gil.

Idem en caballería y baja en infantería de Gumersindo Fernández.

Idem en la Comandancia de Cuba de Zacarías Andrade.

Se concede amalgama al guardia Félix Arbo y se ordena el alta en la Comandancia de Cuba.

A la Capitanía General se cursan propuestas de retiro a favor del primer Teniente D. Ignacio Santos.

Idem, idem del sargento Alberto Casal, que solicita empleo de segundo Teniente.

Idem, idem del corneta Luis Inojosa, que solicita ingreso en la Academia de Telegrafistas.

Idem, idem propuesta de retiro a favor del guardia Manuel Casanova.

Idem, idem instancia del guardia Manuel Rodríguez Pérez, que pide licencia absoluta.

Se ordena cause alta en la infantería de la Comandancia de Colón, el guardia Sebastián Cano.

Se concede continuación en filas al sargento José Morilla.

Se nombra Cajero de la Comandancia de Colón al primer Teniente D. Francisco Pérez Alvarez.

Idem, idem de idem, de Vuelta Abajo al primer Teniente D. Manrique Hidalgo.

Idem, idem de idem, de Cienfuegos al idem D. Leonardo Gómez.

A la Capitanía General se cursa instancia del segundo Teniente D. Aquilino del Barrio, que solicita permuta de una cruz.

Se concede continuación en filas al sargento Melchor García.

Idem amalgama al guardia Pedro Arias.

Idem indulto al idem Ricardo Martín González.

A la Capitanía General se devuelven instancias informadas de los sargentos Eleuterio Argüelles, José Marquez y Juan Viejo, que tienen solicitado empleo de segundo Teniente.

Se concede ingreso en la Academia Preparatoria Militar a los guardias Juan Jiménez Sánchez, José Coto Gutiérrez, Miguel Moreno del Moral y José Matres Toril y prohibiendo el curso de más instancias para ingreso, hasta nueva convocatoria.

Idem, idem en la idem a los idem Peliciano Vera y Ramón Armuñán.

A la Capitanía General se participa ha sido ascendido a sargento de escala el personal José Torres González, por méritos de guerra.

Han sido declarados a continuar por enfermos, los individuos de la Comandancia de la Habana, cabo Benito Gómez Oliva, guardia primero Vicente Benavent y segundos Bautista Rovira Piles Matías Rico Pérez y Eustasio Palomares Agüero.

Idem, idem de la de Sagua, guardia Toribio Ros Navarro.

Idem, idem de la de Cienfuegos, guardias Francisco Prats Subirá y Francisco Pascual González.

Idem, idem de la de Cuba, Victoriano Romero Lorente.

Idem, idem de la de Puerto Príncipe, José Pérez Valera.

#### ASCENSOS

El cabo Santiago Pérez Navarro ha obtenido el empleo de sargento en propuesta de esta fecha, con destino a la primera compañía de la Habana.

El idem Andrés Mateo Expósito ha obtenido también el empleo inmediato para el escuadrón de Vuelta Abajo.

Se aprueba el acta de Cajero de la Comandancia de Santa Clara a favor del segundo Teniente D. Rogelio Ferreras.

Idem, idem de la de Holguín a favor del de igual clase D. Miguel Constante.

Idem, idem de la de Puerto Príncipe a favor del idem D. Aquilino del Barrio.

## PARA PASAR EL RATO

#### INCÓGNITA

Hallar:

Dos letras que, juntas, formen:—Nota musical.

Tres letras que formen, sin repetirse, ni repetir las anteriores:—Alimento.

Dos letras id. id. id.:—Pronombre.

Una letra id. id., que exprese:—Pronombre.

Las ocho letras anteriores que formen una invención del siglo xv.

#### COPAS

1	2	3	4	5	6	7	8	9	Nombre.
6	7	4	9	3	5	3	2		En los bazares.
3	9	1	2	8	4				En poesía.
1	2	3	7	8	9				Profesión.
3	5	1	2	3					Ejercicio.
4	1	1	2						En la gramática.
9	7	3							Verbo.
4	2	8							Animal.
1	9	3	2						Fruta.
6	7	1	2	3					Verbo.

La solución en el número próximo.

#### MENUDENCIAS

Si el gozar tus encantos produjera los efectos del vino, Rosalía, medio mundo estaría dominado por fuerte borrachera... mientras que el otro medio la dormiría.

A su esposa pega Ariza y ella, que al llanto se entrega, dice que la atormentaría ver que Ariza se la pega... ¡pero alude a la paliza!

Quisieran muchos caballos una cosa que tú tienes; la ligereza de cascos.

Mira si seré bruto que por que no me quieres llevo lujo.

La he jurado que siempre la he querido. ¡Si mentiré yo bien, que me ha creído!

¡No sería mal cura el que a tí te absolví, querida Pura!

¡Qué coincidencia, Pza; salírte un grano en el labio inferior, como a Mariano.

En presumir haces mal de ser tan salada, Bruna, que de tirar tanta sal te has quedado sin ninguna.

Es condición humana despreciar hoy y querer mañana.

¿Que adoras a Clemente? ¡Pues permitan los cielos que reviente!

¿Que te he dicho mil veces que te quiero? ¡No hagas caso, que soy muy embustero!

Dices que tengo trastornado el seso... ¡Quizá te quiero yo, sólo por eso!

Murió ayer D. Benjamín a causa de la impresión que le causó un folletín. Sentimos su triste fin... y la mala traducción.

Si es que el amor te inflama apágalo metiéndote en la cama.

FEDERICO CANALEJAS

## CONSULTORIO

**Fuente del Cangosto.**—S. M. H.—1.ª

Para ingresar en el Colegio de Huérfanos de la Guerra, se necesita instancia a S. M. con los documentos siguientes: Partida de casamiento de los padres, certificado de defunción del causante que expida el excelentísimo señor ministro de la Guerra y partidas de bautismo de los interesados. 2.ª tienen derecho a ingresar los huérfanos de ambos sexos cuyos padres hayan fallecido por accidente desgraciado en el servicio de la Patria. El ingreso es a los nueve años y un día de edad y la salida a los 16. 3.ª 22 años, siete meses y ocho días.

**Quintana del Puente.**—E. S. M.—1.ª Si, señor, puede ingresar en el ejército. 2.ª Disfrutará el correspondiente al primer período. 3.ª En el Reglamento de reenganches de 3 de Junio de 1889. 4.ª Si, señor, puede ingresar.

**Sco de Urgel.**—B. Q. A.—1.ª No puede pedir la licencia hasta que termine el compromiso y sufra el correctivo que se le imponga. Sólo como gracia especial se concede la rescisión del compromiso. 2.ª No hay ninguna disposición relativa al particular. 3.ª La novela que V. indica es la que publicamos en nuestro semanario, si le falta algún número avísenos y se le servirán.

**Puñetas (Puerto Rico).**—C. G. C.—1.ª Puede V. solicitarlo de S. M. como gracia especial. 2.ª Tiene V. derecho al doble plus desde el día siguiente al en que cumpla los 16 años de servicio voluntario. 3.ª Solicitándolo, según se le manifiesta en la primera pregunta, sí, señor.

**Salobre.**—E. M. A.—1.ª Tiene V. derecho al doble tiempo de servicio, siempre que asistiera a dos acciones de guerra. 2.ª Debe solicitarlo del General Jefe de la 11.ª sección del ministerio de la Guerra. 3.ª El 27.

**Salamanca.**—A. S. S.—1.ª Ninguna. 2.ª Ninguna.

**Toro.**—A. M. N.—Las advertencias del periódico, previenen se dé aviso para la baja en la suscripción antes del día 15 del mes en que termina el trimestre, y como V. cumplió en Junio pasado y no lo ha efectuado hasta 1.º del actual no hemos podido complacerle.

**Alcoy.**—F. G. V.—Efectivamente se recibió su carta de V. del 28 del pasado, pero no hemos podido complacerle por no haber dado el aviso dentro del plazo que marcan las advertencias del periódico.

**Martos.**—J. C. D.—No hemos recibido la carta del 14 del anterior que V. cita en la suya del 6 del corriente.

**Chaherrero.**—M. M. P.—La suscripción se continúa en tanto no se reciba aviso en contrario. A la novela *Soledad* le faltan las páginas que usted cita, porque se padeció equivocación al foliarla, pero está completa.

**Selva del Campo.**—B. V. M.—El Comandante del puesto puede efectuarlo cuando lo considere conveniente al mejor servicio. 2.ª No debe de abrir más que la que se reciba con carácter de urgente. 3.ª Ha de mediar Real orden para poder hacer la reclamación. 4.ª Deben ir a la misma altura cuando el terreno lo permita; en otro caso debe ir delante el más caracterizado.

#### LOS MÁRTIRES DEL HONOR

35

Tendióse a la larga en el suelo. Pegó el oído a la tierra y escuchó. No tardó en sufrir un grave desencanto. El sargento y el cabo hablaban en voz no muy alta. El aire venía en dirección contraria. Apenas lograba percibirse de alguna que otra palabra suelta. Sin embargo, no debían ser muy de su gusto. Un cambio repentino del aire le hizo oír algo más. Las palabras llegaban a él más claras. Hablaba entonces el cabo. En la cara del que escuchaba iba el terror marcando sus huellas. A pesar de estar echado en la tierra, sintió la impresión del desplome que produce el miedo insuperable, y se asió fuertemente a las piedras como si temiese caerse. Su rostro estaba lívido, desencajado. En sus labios el temblor de la ira, le conmovía hasta el punto de parecer que rezaba. Por una reacción muy común de su pavor nació un gran atrevimiento. Avanzó arrastrándose cautelosamente hasta asomar por completo la cabeza y se quedó mirando con ojos de ferocidad animal el grupo que formaban los dos guardias. Una idea insensata germinó en su cerebro y con rapidez vertiginosa se decidió a realizarla. Cuidando de no hacer el menor ruido se incorporó hasta quedar sentado.

#### BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

que no se trataba de un hombre vulgar, ni mucho menos.

La actitud de respetuosa confianza que mantenía con el sargento era una prueba más de que merecía la estimación de sus Jefes.

Su pecho también estaba adornado por alguna cruz que pregonaba sus merecimientos.

La conversación que mantenían debía ser muy interesante.

El joven accionaba con viveza, expresando con gran movilidad que sus impresiones eran sinceras.

El sargento le escuchaba con gran atención.

De cuando en cuando interrumpía su discurso para hacer alguna observación, y el narrador continuaba luego largo rato haciendo uso de la palabra.

La plaza estaba desierta, a pesar de ser anochecido y día de fiesta.

En el llano del Santo Cristo celebrábase la romería tradicional y por eso la concurrencia, otros días en ella numerosa, la había abandonado.

Nadie, pues, oía la conversación de los dos hombres, ó al menos así lo entendían ellos.

Sin embargo, no era así.

La casa-cuartel de Villahumbria hacia esquina con la plaza Real y la calle Mayor.

Deslizándose como un aserpiente, pegándose a las paredes y apagando con el pisar pausado el ruido que al andar producía, un hombre de mala catadura llegó hasta la esquina.

Una vez allí, y con mil de precauciones, asomó la cabeza para cerciorarse de que estaba allí, seguramente.

Al verlos, se escapó de su pecho un suspiro de satisfacción.

#### LOS MÁRTIRES DEL HONOR

31

grave delito y alguno pagó bien cara su osadía. Es el imperio del terror, mantenido sin grandeza alguna.

La dominación de la astucia y de la burda habilidad del palud ricachón sin desbastar.

Este tiranuelo, bajo el cual padece Villahumbria, no es del país.

Vino a él empujado por la miseria.

De la noche a la mañana apareció uno rico, al menos con lo suficiente para abandonar los oficios humildes que desde su llegada al pueblo la ocupación de los vecinos habíanle aconsejado.

Nadie pudo explicarse su repentina fortuna.

Su crecentamiento sí fué más público.

Dedicose a los préstamos usurarios y la codicia la necesidad y los malos años le fueron concediendo la propiedad de pequeñas fincas primero, para convertirle más tarde no en el mayor contribuyente sino casi en el único.

Por eso Villahumbria no era un pueblo de dichosos.

Tenía todo lo necesario para ser un verdadero oasis; pero le faltaba lograr la primera de las necesidades de los pueblos, la libertad.

Allí ni pensar se podía en presencia del cacique.

Se murmuraba de él, se le despetejaba cruelmente; pero eran muy pocos los que pretendían sacudir el yugo de aquella esclavitud vergonzosa.

Todo el ingenio crudo de la gente del pueblo se había dedicado a zaherirle, pero no son las burlas las que derrocan a estos ridículos tiranuelos.

Los motes ofensivos con que se le designaba eran infinitos; pero el buen hombre se reía de estas veuganzas inocentes.



**Sevilla.**—H. R. G.—1.º El haber cursado las materias que usted indica en el Colegio de Guardias Jóvenes no le excluye del examen correspondiente para ingresar en la Academia de Infantería, pues así se determinó por Real orden, por lo que respecta al de Sargentos para Oficiales del Cuerpo. 2.º Al ingresar en el Colegio sigue disfrutando el sueldo como Guardia Civil.

**Almería de los Gazules.**—J. I. L.—No hemos podido complacerle, por no haber dado aviso antes del día 15 de Junio, como está prevenido en las advertencias del periódico.

**Bracanas.**—F. A. M.—1.º Ha de mediar Real orden para poder hacer reclamación de ello. 2.º Si, señor. 3.º Arma terciada y llamada. 4.º Si, señor; es obligación el presentarse a la llegada y salida de la localidad.

**Algeciras.**—A. A. M.—No hemos podido complacerle por no haber dado aviso antes del día 15 de Junio, como previenen las advertencias del periódico.

**Bayona.**—B. V. D.—1.º Entendemos que solo están eximidos de tal impuesto cuando

presten servicio en activo, aunque sea en comisión. 2.º Se solicita de S. M., cursando la instancia por conducto del Capitán General de la región a que pertenezca el pueblo de su residencia como retirado. 3.º Es condición indispensable para poder aspirar a dicho empleo no tener notas desfavorables en sus documentos personales, según el Real decreto al efecto.

**Orubia.**—C. H. C.—La distancia de letra a letra, según la circular vigente para el caso, ha de ser de 5 milímetros en la ropa blanca y un centímetro la dimensión de las letras. En la de paño las letras son de 15 milímetros de dimensión y 10 de distancia de una a otra. Para los sombreros se reduce la distancia a 5 milímetros, pero por 15 en que han de tener de dimensión.

**Tremp.**—J. Y. C.—No hemos podido complacerle, por no haber dado aviso antes del día 15 de Junio, como previenen las advertencias del periódico.

**Jarandilla.**—F. M. y M.—El Príncipe 6 Princesa de Asturias, tienen los mismos honores que S. S. M. M.

**Fuentepeña.**—M. M. R.—1.º Puede solicitarse como hijo de veterano, porque como Cabo del Ejército no tiene derecho a ingresar, si solo cuenta los ocho meses de servicio que usted indica pues lo prevenido para los de esta procedencia es llevar dos años de servicios en activo y tener veintidós de edad. 2.º No podemos precisarlo.

**Baeza.**—M. H. L.—Lea usted la advertencia 2.ª del periódico y verá como previene se de aviso antes del día 15 del mes en que termine el trimestre, lo cual no ha efectuado usted.

**Quera.**—C. M. Ch.—Según el Reglamento, puede ser socio al Montepío, pagando las cuotas atrasadas en el plazo de seis meses, y para ello tiene que solicitarlo por conducto de sus jefes.

**Tamasa.**—M. P. M.—Contestada su carta anterior en el número 189 de nuestro semanario.

**G. Y. J.**—1.º El Regimiento Dragones de Santiago número 9 se encuentra en Granada

y está afecto a la 2.ª Región. 2.º Puede reclamarlo de S. M.

**Fuentepeña.**—M. H. M.—Si señor, puede promoverse la instancia por conducto del coronel del Regimiento a que pertenezca.

**Perelló.**—E. E. H.—Llevando un año de permanencia en su último destino, si señor.

**Moguer.**—M. D. A.—Su carta se le ha pasado a D. Calixto Alvarez Madurga.

**Celma.**—G. I. I.—Para ingresar en el Real Cuerpo de Alabarderos se exige: no exceder de los cuarenta años de edad, tener 1.720 milímetros de estatura, contar cinco años de efectivos servicios y uno de Sargento y no tener nota desfavorable en sus documentos personales.

**Valencia de D. Juan.**—Remitida su carta al señor Capitán Seisdedos.

#### Curación de enfermos crónicos

JUNIO DE 1897

Durante este mes han recobrado la salud,

con los tratamientos del Dr. Audet, 88 enfermos (unos personalmente y otros por correspondencia), clasificados en esta forma: Del pecho, 10; del estómago, 4; de impotencia, 15; de espermatorrea, 6; de vendreo (se curan todos siempre), 22; de accidentes epilépticos, 1; de histerismo, 1; de neurastenia, 1; de parálisis, 1; de reuma, 14; del oído, 2; de la vista, 1; de males de la piel, 3; de orquitis, 2; de otras enfermedades, 5. Total, 88. Aliviados, la mayor parte de los restantes en tratamiento. Defunciones, NINGUNA. Durante Julio y Agosto, en Bilbao, como todos los años, calle Colón de Larreategui, 43, 1.º. Consulta por correspondencia. Honorarios, 10 pesetas visita.

Propietario: D. C. MARTÍN REY

Administrador: D. JOSÉ GONZÁLEZ

Imp. de A. Giner, Arco de Santa María, 4

### ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**Acetate Neubert.**—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

**Antileucorrágico Ivel.**—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

**Antidiférico Audet.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**Antihemorroidal Oeckel.**—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

**Antinervioso Howard.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**Antihéptico Glower.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**Antirreumático Reysser.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet.**—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilítico Cowper.**—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydem.**—Cura el asma idiopático, 10 pts. frasco.

**Pastillas antisépticas.**—Cura los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**Pérlas del Serrallo.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**Pérlas de la Salud.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**Píldoras antisépticas del Dr. Audet.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**Píldoras antirreumáticas.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**Píldoras astrakan.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**Píldoras cardíacas.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**Píldoras hermostáticas.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**Píldoras hepáticas.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**Píldoras marciales.**—Curan la clorosis, anemia y la cloromanía, 4 pesetas frasco.

**Solución antiséptica.**—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

**Tónico visual.**—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

**Tratamiento de la obesidad.**—(gordura), 30 pesetas.

**Colirio resolutorio.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**Depurativo Morgón.**—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

**Dentición Saint-Marie.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**Fluido vital.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**Gotas viriles.**—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**Gotas aperitivas.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

**Glóbulos vitales.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**Medicación Corniel.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréticas.**—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal.**—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

**Hidrocarburos aromáticos.**—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y *Herbalesa*, 110, *Farmacia Central*, Madrid.



## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

### LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

# CONTINENTAL EXPRESS

AGENTE DE LA REAL CASA

## TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15, MADRID

### SERVICIOS DE ESTA CASA

Transportes de equipajes y mobiliario desde las estaciones de ferrocarriles á domicilio y viceversa.

Acarreo y facturación de equipajes y mercancías.

Teléfonos y escritorios públicos.—Mensajeros públicos.—Comisión.—

Consignación.—Tránsito.—Se admiten poderes de clases pasivas.—Espoz y Mina, 5, 3.º derecha.—D. Antonio Hormigo.

## SASTRERÍA MILITAR

DE

### VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, TRAVESÍA DE TRUJILLO, 2, MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## HIJOS DE ANTONIO GIL

### GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

#### PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, 11, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL.—29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## EL CREDIT LYONNAIS

PUERTA DEL SOL, 10

se encarga de efectuar pagos en la Habara, Manila y San Juan de Puerto Rico, transmitiendo la orden de pago á las citadas capitales por correo ó por cable, según el deseo de los clientes.

—Cosas de esos pillos que no me pagan lo que me deben—solía decir, y se quedaba tan tranquilo. Tal era el que podemos llamar el amo de Villahumbria.

En su modo de vestirse confirmaba más su fisonomía moral.

No usaba el traje del país.

No llevaba tampoco la ropa hecha por los sastres de la Capital, como los señoritos que habían estado estudiando en Madrid.

Había conservado el traje peculiar de su tierra.

Con sus zaragüelles, su sombrero redondo y su chaqueta de paño con superpuestos de paño, era un verdadero tipo extraño que se salía del ambiente del pueblo.

Era un tirano; pero un tirano de los tiempos primitivos, con zaragüelles y cambiando la hermosa fiera por la astucia, la dina y marrullera de sus bellaquerías de villano enriquecido por malos actos.

#### VII

#### El espía

En la puerta de una casa de no gran apariencia, situada en la plaza Real de Villahumbria, dos hombres sentados departaban amigablemente.

Ambos vestían el honroso uniforme de la Guardia Civil.

Era uno de gran estatura, continente severo, grandes mostachos blancos, denotando en toda su persona una dignidad grande y un carácter entero y decisivo.

En sus mangas lucían los gabones de sargento. Debía ser un brazo porque de su pecho colgaban muchas cruces. La mayor parte de ellas rojas, como la sangre derramada para conseguirías.

Su traje lleno de polvo y ajado, denotaba que acababa de llegar de un largo viaje.

Había dejado el tricorneo sobre una mesa, y de cuando en cuando pasaba un pañuelo por la frente para limpiarse el sudor.

El otro era más joven, llevaba los galones de cabo, y su aspecto no desmerecía el nada del de veterano.

Notábase en él un porte aristocrático y distinguido que atraía.

Desde luego podía apercibirse el menos observador

De entre la faja encarnada sacó una enorme pistola de sistema antiguo.

Registróla con cuidado.

Estaba cargada.

Volvió á tenderse conservando la pistola en la mano derecha.

Extendió el brazo apuntando con gran frialdad á la cabeza del cabo.

Así permaneció algún tiempo.

Trataba sin duda de no desaprovechar la carga.

Quería tirar sobre seguro.

De pronto, un estremecimiento nervioso conmovió todo su cuerpo.

En un movimiento de esos oprimió y tiró del gatillo.

El tiro no salió.

Volvió á tirar con rabia.

La pistola volvió á fallar.

Entonces sintió un temor más grande todavía.

En su precipitación se había olvidado de poner el cebo en los pistones.

Pero los criminales son supersticiosos y no habiendo reparado en ello atribuyó á hecho maravilloso e que tenía tan sencilla explicación.

Ni el veterano sargento, ni su interlocutor se apercibieron de uada.

Absortos en lo interesante de la conversación, no oyeron el ruido seco de los gatillos.

Momentos después entraban en la casa-cuartel siguiendo su conversación.

Se había levantado un aire fresco, anuncio indudable de lluvia.